



MEMORIA DE SESIÓN PLENARIA
(Virtual)
24 de noviembre de 2020

Índice

Prefacio	1
BLOQUE I	3
Luna	4
Mi amor al atole	4
BLOQUE II	5
Viva la vida loca	6
Mi vida	6
Esa que veis es Claudia Angélica	7
La melancolía de la vida	8
La vida es el mayor milagro aun con todo y tus defectos	9
BLOQUE III	11
El día en el que comenzamos a ver las cosas desde otra percepción	12
Un casi escape a Jalisco	12
Resiste o desiste	13
Flores de marzo	14
Bloque IV	15
Emiliano Zapata	16
Frida Kahlo	17
BLOQUE V	19
87,000 llantos al año	20
El futuro por el que vale la pena luchar	21
La amistad	22
Música alucinante	23
BLOQUE VI	25
Esperanza	26
Sabía que eras tú	27
Riquezas de noche	28
Hierba seca	29
Realidad en llamas	31

Prefacio

Para deleitar el corazón, avivar la imaginación, ampliar el criterio, pensar, sentir, reflexionar, comparar otros mundos, cuestionar, rebelarse si es necesario, responder a los propios dilemas, descubrir intimidad y formar identidad, nada mejor que las palabras.

Por un lado, está la lectura; por el otro, la escritura. Los autores solo escriben la mitad del texto; de la otra mitad se encarga el lector. Así todo escritor y lector saben algo fundamental, que tanto el primero mientras escribe, como el segundo mientras lee, ponen en juego los mecanismos de la memoria para decodificar las imágenes y símbolos inmersos, subyacentes en el dulce encuentro donde confluyen el amor, la amistad, la solidaridad, la soledad, la luz o las sombras; pero lo más importante, la visible existencia de la comunión con el otro, descubriendo nuevamente que la palabra estrecha y une con el otro, y crea empatía.

De este modo, el binomio lecto-escritura va encontrando nuevas formas de ver la vida, mucho más positiva, y proyecta un mundo mejor. Escribir conlleva el compromiso de cambiar las cosas de un destino impuesto. La palabra humaniza, y es un gozo saber que nuevas voces se unen a esta gran empresa. Espero que sus noveles plumas continúen creciendo y logren este gran compromiso.

Ana Leticia Romo García

Escritora de Aguascalientes, invitada especial a la sesión

BLOQUE I

Las palabras de nuestra vida

“Las palabras tienen un significado oficial (el que da el diccionario) y otro personal (el nuestro). La suma de ambos hace que un término, además de cuerpo, tenga alma”.

Juan José Millás

Luna

Es uno de los cuerpos celestes del sistema solar. Es el quinto satélite natural más grande y el único que tiene la Tierra. Y además de ser eso, es esa estrella que sentía y creía que me seguía, especialmente esas noches cuando volvía a casa. A pesar de las vueltas y caminos diferentes tomados, su presencia no faltaba, su luz estaba ahí. Sin embargo, con el paso de los años verla era un flagelo, un alivio; verla era recordar a quienes no estaban con nosotros y a los que estaban; después de todo ¿quién no ha dedicado a la luna...? Así que, si me hablaran de la luna, para mí sería esa acompañante que en ocasiones repentinas llega para sanar heridas pero en otras, muy dolorosas, llega con recuerdos que te rompen el alma... En pocas palabras, la luna es la vida.

Diego César Silva Soto

Mi amor al atole

El atole, conocido también como atol en algunas regiones, es una bebida de origen prehispánico consumida en Mesoamérica y el norte de Suramérica. ... También suele prepararse con leche en lugar de agua.

El atole es una de las bebidas típicas mexicanas más conocida; para mí la palabra atole significa mucho en realidad, ya que no solo es una bebida, es mucho más que eso.

Cuando alguien dice que hay atole, eso significa que habrá una reunión con gente que es importante para ti, ya sea un familiar, un compañero de trabajo, un amigo... La palabra atole representa que ahí estará gente que sabes que va a estar de tu lado siempre que lo necesites.

El atole representa todo el amor que pueden darte tus seres queridos, esa es la palabra, “amor” para mí eso es lo que representa la palabra atole.

Jorge Antonio Ruiz Esparza Galván

BLOQUE II

Me presento

“A todos, en algún momento, se nos ha revelado nuestra existencia como algo particular, intransferible y precioso. ¿Qué somos y cómo realizaremos eso que somos?”.

Octavio Paz

Viva la vida loca

Tengo 17 años, vivo en Calvillo, Aguascalientes y tengo dos hermanos mayores; desde pequeño siempre me gustó hacer muchas cosas que a los demás les parecían poco interesantes como cocinar y escribir. Mis dos tías de parte de mi mamá fueron las que me enseñaron a cocinar y mi gusto por escribir fue porque soy un gran fanático de Stephen King.

He escrito 16 cuentos de terror, algunos de risa y pocos de amor. Empecé a trabajar en el negocio familiar desde muy joven atendiendo el rancho con mi hermano y mi papá. Yo tenía planeado estudiar la secundaria en el colegio y después irme a otro lado, pero me encantó tanto que decidí quedarme en la misma escuela toda la preparatoria y ahí conocí a mi segunda familia: mis amigos. He pasado momentos inolvidables con ellos.

En preparatoria me hice súper activo entre en clases de saxofón y de boxeo que yo decidí hacerlas ya que quería ser un poco talentoso con el saxofón y aprender a defenderme y a cuidar mi cuerpo y salud con el boxeo. Todavía tenía que tener tiempo libre para mi novia y las fiestas.

Solo que este último semestre, que debería haber sido uno de los mejores, no pude hacerlo como yo hubiera querido por la pandemia; ya no veía a mis amigos y tuve que salir de mis clases extra y mi novia me cortó. Ahora me encuentro en la universidad en línea y no me gusta nada, pero tengo que echarle ganas para poder tener mi título profesional.

Miguel Ángel Ruiz Flores

Mi vida

Todo comenzó un 6 de mayo del 2002,
con un sol reluciente y abundante calor,
cantaban los pájaros al compás del amor,
pues una madre había dado luz a su primor.

Pasaron los años desde ese gran día,
en que la vida de mi familia se llenó de alegría,
a pesar de los problemas que presenta la vía,
quién diría que cosas grandes me esperarían.

Fui creciendo con el apoyo de mi madre, mis abuelos y hermanos,
y agarrados de la mano, toda adversidad derribamos;
esa es la importancia de la familia,
permanecer unidos a pesar de la dura travesía.

Y así fue que la perla tapatía me vio crecer,
mis primeros pasos en medio de la ciudad grande y bella tuve que hacer,
pasado el tiempo me mudé a la hermosa ciudad de Aguascalientes,
con sus bellos cerros, paisajes y gente bella indudablemente.

Braulio Iván Salazar González

Esa que veis es Claudia Angélica

En un lugar de cantera y plata, del cual hoy no recuerdo el nombre, no ha mucho ha nacido una mujer, de aspecto regordete, cabellos cortos y acaracolados, de ojos saltones y sonrisa pequeña, dedos ávidos de letras y orejas expectantes, de ademanes y jolgorios, que entre comilonas y lapsus de ataraxia hoy escudriña desde Sabina y Serrat, hasta Nabokov y Pérez Reverte. Filosofastra de corazón, esta chica que veis aquí, de nombre Claudia Angélica, que de niña mediante trazos oníricos quería ser astronauta, de a más inmarcesible con sus ideales, que después jugaría a dibujar realidades distintas desde el pincel y la pluma, que ahora, facunda versificadora busca transgredir el intelectualismo, esparcir por el mundo versos sin tinta en ventanas vacías, y mediante destornilladores y cables, pretende traer al portento de la vida a seres sin alma, con baterías y circuitos.

Claudia Angélica Gómez Chavarría

La melancolía de la vida

Qué frustración volver a despertar sin ser la persona que quieres ser,
Qué miedo es volver a la vida real
Donde todos sufren y pocos viven.
Qué desafortunados los que viven.
Desafortunado.
Ciego y no de los ojos.
Un gran pensador, pero no un gran activista;
pequeño, no más de 1.60 m, tez morena.
No tan atractivo como los demás.
Ama la vida y odia al hombre.

Sergio Aceves nació el 23 de diciembre del 2001 y creció en una familia de seis personas. Él estudió en la escuela de su localidad, en la que sufrió mucho, por la pérdida de su padre, ya que falleció a los 35 años.

Su familia salió adelante con sus propias manos trabajando duro.

Él era un tipo de buen corazón que no juzgaba a las personas hasta que la vida le dio un gran golpe de realidad; entonces notó que la humanidad es mala por naturaleza y buena por su bien.

Él sueña en crear un nuevo mundo muy diferente a este.

Sergio Antonio Aceves Reyes

La vida es el mayor milagro aun con todo y tus defectos

La descripción que voy a dar pertenece a Luis Fernando Arévalo Torres. Su cara siempre presenta una seriedad que casi nunca deja resaltar el resto de sus emociones. El claro y rojizo tono de su rostro le da un toque único; sus ojos y cabello son oscuros; sus labios combinan a la perfección con el color rojo; y tanto las orejas como la nariz no son llamativas. Presenta un cuerpo muy común, con unos brazos débiles pero ágiles y unas piernas torpes pero rápidas. Su única rareza entre los demás es su estatura muy baja.

Cabe destacar que, a pesar de su poca expresividad, su gesto muestra algunos sentimientos ocultos, y es una persona positiva ante cualquier mala situación personal o en el entorno. Muestra un gran amor por las personas muy cercanas a él como su familia y amigos, aunque se puede decir que un fuerte sentimiento de tristeza lo acompaña en muchos momentos de su vida. Todos esos sentimientos están reflejados en su bondad, en su forma de hablar y en su propio trabajo, pero él es muy cuidadoso cuando interactúa con otras personas, tanto cuando trabaja como en la demostración de sus verdaderos sentimientos.

En el momento que se une a un grupo de personas, pierde inmediatamente su personalidad, esta desaparece por unos instantes, mientras que él, todo asustado, busca un refugio que lo haga sentir cómodo, y buscando de forma desesperada a su alrededor, él encuentra un lugar donde puede apreciar esa calma que tanto buscaba: ese lugar es la soledad.

Luis Fernando Arévalo Torres

BLOQUE III

Valores que inspiran

“...Al marcar el ser de una persona, los valores definen su estilo, su forma total de vivir, en todas las áreas”.

Oswaldo Cuadro Moreno

El día en el que comenzamos a ver las cosas desde otra percepción

Valor: optimismo

Era un día muy nublado. María se encontraba en su casa realizando sus tareas como todos los días, un poco estresada puesto que tenía mucha. De pronto comenzó a llover muy recio; se escuchaban los truenos muy fuertes y los relámpagos caían; ella estaba muy enojada puesto que justo en ese momento se fue la luz por toda su colonia y esto ocasionó que ella no pudiera seguir con sus labores.

Sin embargo, su hermana Karla llega, y muy positiva, trata de tranquilizarla, le dice que todo estará bien y que pronto todo pasará. Karla muy alegre le preparó un café, puesto que por la lluvia hacía frío; Karla se sienta junto con María y comienza a platicar con ella, diciéndole que siempre le debe de ver el lado positivo a las cosas.

En este caso, antes de que se fuera la luz, María estaba muy estresada: en lugar de molestarse porque la luz se fue, debió de tranquilizarse y relajarse puesto que si se enoja aún más, no se solucionarán las cosas; después de que Karla habló con María las dos muy alegres disfrutaron de la lluvia, platicaron de todo, y María despejó su mente.

Leslie Jaqueline Cortéz González

Un casi escape a Jalisco

Valor: valentía y audacia

Antonio es un niño de seis años que vive en la actual CDMX junto con sus dos hermanos pequeños los cuales tienen cinco y cuatro años; al igual que a Antonio, les encanta explorar todas los lugares que visitan. Tanto que ellos solos se aventuraban a cualquier lugar que ellos creían emocionante. Un día, Antonio y sus hermanos fueron junto a sus padres a la Central Camionera que se encontraba en la ciudad para recibir a un familiar que venía de visita. Antonio, junto con sus hermanos, decidieron matar el tiempo que tenían que esperar la llegada del familiar con la ya acostumbrada exploración de los lugares que generalmente

hacían los chicos. Pero ese día las cosas resultarían un poco diferentes ya que por razones desconocidas, en la exploración lograron llegar al estacionamiento de los autobuses y por muy extraño que parezca, lograron subir a un autobús con destino de Jalisco. Sus padres, al darse cuenta de lo ocurrido, lograron sacar a Antonio y sus hermanos del autobús antes de que este partiera.

Cristofer Elliot Hermosillo Corredera

Resiste o desiste

Valor: lealtad

¿Sabe usted qué es esto?

No tiene ni idea, o tal vez sí, ¿quién soy yo para juzgar?

Es curioso: juzgamos sin derecho, ¿o lo tenemos?

Todo tiene un valor intrínseco, dependiendo la persona, claro.

Mis vivencias y experiencias me conforman; yo no comparo, analizo y reflexiono, pero sobre todo razono.

¿Qué sabe usted sobre lealtad?

Admiro a mis héroes de la Independencia,
quienes fueron fieles a sus creencias.

Todo se adapta a épocas, y yo no he muerto por mi patria;
estoy muriendo por mis sueños.

Me soy fiel a mí mismo, ¿sabe usted lo que es esto?

Mis amigos no me reconocen; mi familia no me ha visto;
¿mi novia?, está mejor sin mí.

Persigo ideales... no tengo tiempo de pensar en mí, ¿o será que ya lo hice?

No tengo nada asegurado ni sé lo que me espera,
como una ruleta rusa, ¡quisiera tener la astucia de saberlo!

Lo que me da consuelo, es mi lealtad.

Luis Fernando Lizárraga Barajas

Flores de marzo

Arribaste a mi puerto en enero,
no supe de ti hasta el tiempo de las flores de marzo.
Desconozco tus razones y más aún desconozco las mías.
Llegaste cual espejo de fría plata, cual motivo de duro estaño.
Llegaste para restarle tiempo a una historia
y para disolver sueños ajenos en ácido amoniaco.
Entre pláticas y risas fui bajando.
Descendí sin darme cuenta, uno a uno mil peldaños.
Mi mente un cielo negro sin estrellas.
Mis principios una legión entera a caballo.
Pero si soy yo quien me persigue sin descanso,
es mi conciencia arrastrándose a pedazos.
Me hiciste conocer mi propio infierno,
contigo me reconocí en los decibeles más bajos.
No advertí las fisuras del alma,
no hasta que todo se había quebrado.
Hasta entonces cielo negro de madrugada,
una verdad a medias, a intermitencias
y flores despertando de un largo sueño,
en un marzo blanco.

Angélica Marlene Vieyra Márquez

Bloque IV

Altaires virtuales

“Nació conmigo la muerte”.

José Emilio Pacheco

.

Emiliano Zapata

Eran los tiempos aquellos,
los días de la revolución
cuando la muerte se apareció,
indecisa estaba, pues no sabía
si llevarse a uno de la bola
o ya de perdis un pelón.
La calaca sentada se reía
porque de uno y otro bando,
a cada minuto alguien caía.
La muerte alzó la vista
porque por el camino alguien venía:
era mi general Zapata.
“Ey guapo”, le dijo,
“Acá está tu Adelita”,
y mi general al verla,
se dio cuenta de que era la huesuda.
Ya murió Zapata,
ya lo llevan a enterrar;
no lo mató una bala,
no lo mató un cañón:
fue la calavera
a quien le gustó ese bigotón.

Ernesto Daniel Ramos Landeros

Frida Kahlo

La muerte pasaba lenta y pensativa,
pensando a quién al agujero llevaría.
De lejos observa a Frida muy atractiva,
que con sus pinturas llenaba de alegría.

La Catrina estaba confundida,
pues al esposo ella se llevaría;
y Frida Kahlo muy sorprendida,
porque con su esposo ella seguiría.

La muerte a Frida le advirtió,
que pronto iría al panteón;
por ello el pintor la consintió,
Y quedó como un campeón.

Los pintores en la vida y en la muerte,
continuaron abrazados,
pues cada día su amor era más fuerte,
como el de dos enamorados.

Yazmin Esmeralda De Santos Muñiz

BLOQUE V

Escritos de tema libre

“Siempre llega un momento en que no hay más remedio que arriesgarse”.

José Saramago

87,000 llantos al año

Mujer llena de virtud y vida:
corre, sé libre, solo así estarás tranquila.
Toma mi mano si al prójimo temes,
siempre camina segura, no confíes.
Mujer con alegría, no permitas
que se convierta en solo una fantasía.

Eres arte y amor ¿por qué dejar que te lleve ese impostor?
Irradia luz. Lleva a su máximo a tu ser, mujer mía.
No permitas que todo eso sea una agonía.
Brilla, niña; brilla, mujer. Deja de pensar en lo que fue
Hoy por ti lloraré pero a la vez te soltaré.
Solecito de mi vida: nadie te volverá a tocar, ¡lo juraré!
Eres lo más bonito, pequeña mujer, nadie debe tocarte.
Eso debería ser una ley.
Mientras él te lastimaba, en casa tejía un abrigo para ti, mi niña.

Al panteón lo llevaré y ahí lo soltaré junto con un «me vengaré».
Esta lágrima espero sea la última que México derrame por una mujer,
ya que el gobierno no dejará de culparnos por ser mujeres.
Pero 87,000 debería marcar un fin. Salir con miedo
y a la vez no ser lo que queremos ser, por temor a ser abusadas.
Abre los ojos y ve la realidad del país.

Dulce María Esparza Urbina

El futuro por el que vale la pena luchar

Mantener la vista fija en un futuro utópico o en un fuerte deseo por mucho tiempo suele ser difícil. Siempre habrá quienes nos digan que es imposible, que es una mala inversión de nuestro tiempo, un desgaste de energía y recursos sin propósito alguno, y por ende que es algo que no vale la pena en lo más mínimo.

A todos los lectores y oyentes pertenecientes a este último grupo les pregunto: ¿Cuándo fue que se toparon con un muro que no pudieron trepar?, ¿cuándo fue que el ocaso cubrió sus días?, ¿en qué momento cayeron en la desesperación o cual fue la causa que los llevó a ella?

La derrota, el fracaso, la decepción, todos son formidables maestros, nos enseñan aquello que hicimos mal y a no volver a cometer el mismo error; por supuesto que estas lecciones solo las recibirán aquellos capaces de mantener la vista en su objetivo, de levantarse desde lo más profundo para retomar el sendero del que acaban de desviarse momentáneamente.

Muchos le atribuyen todo esto a la perseverancia, pero ¿qué pasaría si no hubiera un motivo por el cual esforzarse? La respuesta es sencilla, si una persona no tiene la motivación o la esperanza de lograr un objetivo nunca avanzará y siempre estará estancada.

Nunca existirá un camino fácil, pero siempre será posible avanzar dando un paso a la vez, aprendiendo que no hay por qué correr cuando de esa manera es más fácil tropezar, aprendiendo que lo mejor de ir despacio es que siempre podremos mirar al frente con claridad.

Lo mejor que podemos hacer es buscar una luz que ilumine nuestro sendero, una imagen del futuro que realmente queremos, una fuente de esperanza que nos guíe hacia un mañana.

Luis Daniel Moya Montañez

La amistad

La amistad es un valor demasiado importante en la vida, debido a que compartimos nuestra vida con los demás, nos llenamos de experiencias tanto bonitas como feas. El tener amistades nos puede llegar abrir puertas en el camino que vamos forjando a través de los años, en los trabajos, en conocer personas que nos enseñan cosas de la vida y nos enseñan cómo solucionar problemas o cómo mejorar como personas.

Es un valor que muchas personas no tienen presente en su vida, tanto que no les importa si pierden o no a esa persona que supuestamente era su mejor amigo o hermano como muchos llegan a decir y otras personas que lo llevan tan presente que es algo que los llega a distinguir tan fácilmente en la vida, en el círculo de amigos y es algo que se puede llegar a notar desde lejos.

Sentirse orgulloso de tener una amistad de años, es algo muy bonito; poder decir que tenemos a alguien que siempre ha estado para uno o poder decir siempre he estado para él, poder contar esas anécdotas de hace meses o años atrás y poder morirse de risa, es un sentimiento que no se puede explicar tan fácilmente.

La vida es así: es llenarse de anécdotas, rodearse de amistades bonitas, llenarse de risas y también de lágrimas; es enseñarles a las demás personas acerca de la vida. Y de todo eso poder contarles a quienes tienen problemas, o a los sobrinos o hijos. Son cosas pequeñas pero demasiado importantes y no solo les estamos enseñando , también les estamos diciendo: yo también puedo ser tu amigo , también puedes confiar en mí, tienes a alguien que no solo te quiere, sino que también te puedes recargar en su hombro y con mucho gusto te dará la mano y te apoyará

David Alejandro Cañedo Ibarra

Música alucinante

La música es algo que le gusta a todas las personas ya que tiene un gran impacto en las emociones, lo cual motiva a mucha gente a tocar un instrumento. Así fue como me motivé a tocar la guitarra, pidiéndole a amigos que me acompañaran a clases, para aprender juntos.

Al principio fue muy complicado tocar un simple acorde, hasta el grado de dejar de practicar, pero con el paso del tiempo se notaban las mejoras. Emocionados por el avance que obtuvimos, decidimos hacer una banda de rock para participar en un concurso que hacían las prepas estatales de mi estado. Sabíamos que era difícil ganar, pero lo que nos importaba era divertirnos y aprender de los otros concursantes.

Faltaban tres meses para el concurso; era el tiempo que disponíamos para ensayar. Fueron tardes largas de cansadas prácticas y complicaciones, pero siempre era agradable pasar el tiempo con mis amigos. Cuando faltaban pocos días para el concurso, sucede lo peor: sufrí una fractura de radio en un partido de fútbol, y sí, era obvio que no podría tocar la guitarra en un largo tiempo.

Fue un duro golpe, pues no habría nada que hacer y habría que esperar hasta el otro año. Pasó el tiempo, y llegó el concurso del siguiente año. Ahora todo salió bien y nomás era esperar.

Llegado el día, recuerdo bien el nerviosismo al llegar a las instalaciones y ver a los otros concursantes con sus grandiosos instrumentos. “Llegó la hora”, me decía a mí mismo antes de entrar al escenario, y al escuchar el nombre de nuestra banda (los Magdalenos), sentí una gran emoción que habría que dejar en la tarima. Notaba que al público le gustaba nuestra música y sentí una inmensa alegría.

Fue de las mejores sensaciones de mi vida. Llegó el momento de la premiación, pero en el fondo no me importaba si ganábamos o no: mi premio fue esa gran alegría; esa magia que tiene la música de manejar las emociones.

Hugo Iván Martínez Velasco

BLOQUE VI

Imágenes hechas palabras

“No hablar es morir entre los seres: habla la boca sin mover los labios: los ojos de repente son palabras”.

Pablo Neruda

Esperanza



¿Una feria y Aguascalientes? Para mí, suena como una combinación perfecta; todos sabemos que aquí se celebra una de las ferias más grandes a nivel mundial, la cual es sumamente hermosa, desde la larga y la isla de San Marcos que es aún más linda y amena para pasar el rato. Pero... ¿a qué voy con esto?, pues fácil: una feria te puede hacer pasar momentos increíbles, desde ir con tus buenos amigos y divertirse a tu manera, o ir con tu familia en plan más de comer y convivir o hasta el simple hecho de ir solo, porque también es lindo ir a lugares solo.

Sé que no estamos en el mejor momento para salir, para estar con los que más amamos y que nos hemos limitado en muchas cosas que hacíamos como rutina antes. Pero es Aguascalientes, la tierra de la gente buena, donde nos apoyamos si hay problemas. Y esta feria llegó en un momento en que se necesitaba quizá algo para olvidar todo lo malo, todo el dolor que hemos pasado por pérdidas, por no hacer cosas que nos gustan. Esta feria yo la veo como esperanza.

Y se preguntarán... ¿por qué esperanza?, por la simple razón de que todos necesitamos algo en que creer, algo de lo cual esperanzarnos y aferrarnos para salir adelante. Algo que, aunque sea por unos segundos nos haga olvidar esas pequeñas cosas malas y estemos felices, ver feliz a la persona de al lado y no hay nada más lindo que ver felices a las personas que amas. Así que, así lo veo yo, es una luz, una pequeña luz que llegó a decirnos: “¡Ey!, todo estará bien, mientras estés feliz y con las personas que amas, todo estará bien”. Y de todo corazón, tú, que estás leyendo esto, te deseo que todos tus seres queridos y tú, estén

bien. Y recuerda, la vida es feliz, y hay que vivirla, porque vivir con miedo... no es vivir. Esto es Aguascalientes, aquí es donde vivo y de esto estoy orgulloso, así que, ¡Viva Aguascalientes!

Edson Jesús López Álvarez

Sabía que eras tú



No encuentro las palabras adecuadas para describir lo que siento...

No existe aquel vocablo adecuado para definir exactamente esto que quiero interpretar para ti, así que, espero puedas comprender esta locución...

Te observo fijamente a los ojos y lo primero que hago es viajar a un mundo paralelo en donde solo somos tú y yo, en donde no hay pero que valga, en donde lo único importante sea estar juntos sin hacer nada o quizás haciéndolo todo; por eso me enamoré de ti, porque descubrí lo increíble que es estar a tu lado, porque sentí celos al imaginar que podría otra chica haberte conocido y descubrir el mundo lleno de sorpresas que ofreces.

Eres mi razón de vivir y quiero confesar que después de ti, mi alma no es virgen. Estoy encantada de conocerte, no puedo dejar de pensarte.

Tal vez estoy adivinando cada que lanzas un suspiro, adoro tanto observarte pensando, e imaginar que te inspiro; quizás estoy interpretando un corazón ardiente en llamas, admiro tanto verte riendo y constatar que me amas; tal vez ya no esté herida al seguir tus pasos como

señas, amo mirarte dormir e imaginar que me sueñas; y hablando de sueños, quisiera hacer mención de una promesa que siempre ha estado allí aunque no la mencioné y es que velaré cada noche fría hasta el miedo más profundo.

Kimberly Dallana Gómez Macías

Riquezas de noche



Hace años, un joven llamado Santiago, que vivía en un pequeño pueblo llamado Orleans, caminaba de noche, por las frías calles, mirando al cielo y preguntándose cuándo sería el momento de partir del pueblo, pero a su vez preocupado por dejar a su madre en ese lugar sin futuro, en donde sólo había problemas.

Cuando caminaba de regreso a su hogar se encontró con un hombre misterioso. En ese momento, él siguió su camino sin darle importancia pero el hombre lo alcanzó y le propuso una oferta: a cambio de que él le diera refugio en su hogar, sólo por una noche, sería recompensado con grandes riquezas. Santiago pensó en lo que haría con esas riquezas y en la manera en que él y su madre saldrían del pueblo y disfrutarían de una mejor vida. Santiago dejó entrar a su casa al hombre misterioso; le ofreció cama, comida e incluso ropa; ya que la que el hombre portaba estaba rota y sucia.

Al día siguiente el hombre partió, pero no sin antes decirle a Santiago: “Desde ahora, cuando el sol se meta y la luna salga, tendrás riquezas para gastar hasta que el sol vuelva a salir, pero recuerda: si haces mal uso de esas riquezas perderás todo”. La primera noche

Santiago no creía lo que veían sus ojos; tenía miles de monedas de oro; así que aprovechó y le dio todos los lujos a su madre para que tuviera la vida que él tanto soñaba con darle.

Cuando llegó el tercer día, Santiago ya no sabía qué hacer con tanta riqueza; decidió gastarla en un casino, y poco a poco fue perdiendo miles y miles de monedas de oro en apuestas. Pero había algo de lo que él aún no se había dado cuenta: ¡Estaba malgastando sus riquezas! y una mañana se dio cuenta de que ¡ya no tenía nada! y que no supo cuidar su riqueza y que la codicia y la ambición lo habían llevado a la ruina.

Entonces recordó las palabras de aquel hombre misterioso. Al final aceptó su pérdida; arrepentido y queriendo recuperar al menos lo poco que tenía antes de la oferta, se fue de su pueblo para buscar trabajo y un lugar donde darle una mejor vida a su madre.

Juan Carlos Ortiz Tellez

Hierba seca



México es como la hierba seca: un paisaje muerto que logra verse hermoso, la hierba alta y amarillenta guarda varios cuerpos muertos; unos cuyo nombre ya ha sido olvidado y otros que siguen buscando.

México es como la hierba seca: se necesitan nuevas cosechas de riqueza porque los pobres aumentan; los números no importan si se trata de hambruna en un país donde apenas la clase media abunda.

México es como la hierba seca: apreciar y admirar un paisaje cuando sabes que está muriendo, es lo mismo cuando los carteles mandan al gobierno.

México es como la hierba alta: si algo quiere florecer se tiene que matar. Protesta por tus derechos y serás golpeado por conocerlos; protege los bellos paisajes y de un árbol colgará tu cadáver; sé mujer en este país y no tendrás derecho sobre tu cuerpo, y tu palabra valdrá menos; tu cuerpo solo es un objeto y miles de hermanas ya están en el cielo.

México es como la hierba alta: ese amarillo reluciente que divide a la gente por la diferencia de sus monedas, donde es más fácil robarlas que trabajar por ellas, donde la ley es violada a cambio de estas y la justicia es solo para almas en pena.

Así se siente México, como la hierba seca, un hermoso paisaje a la vista, pero si te adentras a este saldrás con espinas; espinas que se convierten en balas en los tiroteos en los barrios de las esquinas, la pelea contra la droga sabiendo todo el país que es una mentira, las prostitutas siendo violentadas y mujeres inocentes en las calles siendo acosadas, la caza de animales extendiéndose y el águila ya no tendrá serpientes, miles de soldados cambiándose de bando y hombres asesinados por jugar con el diablo, niños siendo sobreexplotados, un millón de huérfanos y aumentando, la educación por los suelos y la mitad del país sin conocimientos previos de nada en concreto, donde el catecismo es más importante que la educación y la virgen llora por representar a este país que adoptó Juan Diego.

Así se siente México, como la hierba seca en un opaco color sepia.

Jennifer Daniela Madrid Ortega

Realidad en llamas



¿Está mal pensar de más? De tanto pensar, se pierde el toque con la realidad; a veces es solo perderte en un mundo de ilusiones, en el mundo intangible. Te quedas hablando contigo mismo de tanto que intentas pensar en todo y te pierdes en lo imaginario, no digo que esté mal pensar. Como muchas cosas, es bueno hacerlo en moderación, solo... a veces me siento como un buen sirviente de todo lo que me rodea y un mal maestro de todo lo que me rodea, como todo ser humano vivo en la insatisfacción. Hoy el que piensa y reflexiona es un pobre y el que piensa poco puede ser rico. Cuando pensamos de más, confundimos las señales de lo que creímos que era real con lo imaginario; eso hacen todas las personas cuando piensan de más... "cuando piensas de más piensas cosas malas" y eso ocurre porque comienzas a perder la realidad frente de ti; es normal que al pensar tanto pienses en todas las posibilidades y en el proceso te vas a perder el camino de lo finito

Kevin Emiliano Ordaz Jiménez